



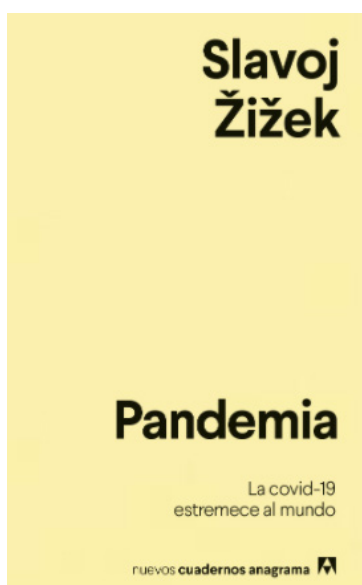
# La desinformada normalidad



*The uninformed normality*

**Autora**

Martha Elena Cuevas Gómez  
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco



Žižek, S. (2020). *Pandemia. La covid-19 estremece al mundo*. Nueva York: Anagrama.

**Palabras clave:** Covid-19. Comunicación de emergencia. Entornos sociales.

**Keywords:** Covid-19. Emergency communication. Social environments.

## ¿Es el covid-19 un Hitler en virus?

Acabar con los más débiles y provocar una reacción mundial a favor de una conciencia humanista son parte de los escenarios que establece Slavoj Žižek en la obra publicada a menos de seis meses de que la pandemia se convirtiera en una emergencia mundial.

El filósofo Slavoj Žižek (1949) se ha caracterizado por una visión crítica de la política económica, debido en gran parte a las restricciones comunistas existentes durante su formación ideológica. Dentro de su pensamiento

aborda temas variados, desde la filosofía al psicoanálisis, de la sociología a la comunicación o de la economía a la política, con matices que hacen de sus obras una lectura ligera para públicos reflexivos.

Catedrático de diversas universidades y colaborador de periódicos con columnas de opinión, escribió el libro *Pandemia* refugiado como persona de riesgo para condensar en un solo espectro los elementos que fluyeron en el devenir histórico, pasando por la aparición del virus en Wuhan, la desconfianza en las autoridades, el silencio político, la cautela ante las relaciones exteriores, pero, sobre todo, por el control ejercido al respecto.

La obra de 145 páginas se encuentra dividida en trece capítulos y un apéndice especial de conversaciones, dentro de las cuales los temas políticos, económicos y sociales se entrelazan en una serie de reflexiones donde se analiza la construcción de las sociedades actuales a través de individuos que, separados por límites geográficos, tuvieron un enemigo común: el coronavirus.

La secuencia de los capítulos permite establecer en los primeros cinco de ellos, una visión segmentada de las formas en las que la información afectó el control social, comenzando a partir de las desapariciones de personas sucedidas en China hasta la libertad que ejerció la sociedad dentro de contextos de comunicación mediados por las tecnologías, para plantear la idea de que las restricciones sólo contribuyeron a la desconfianza en una reacción que era improbable detener.

Las narrativas utilizadas van desde películas fantásticas hasta elementos que han convertido en historia las crisis mundiales; señalando también ejemplos como la Segunda Guerra Mundial o la catástrofe de Chernóbil, con una autosustentabilidad que no ponía en riesgo la economía mundial y la solidaridad necesaria en el mundo.

Lo que puntualiza Žižek como parte de las colectividades es el papel del individuo aislado, que aparte de atravesar por la normalidad del duelo en

las etapas tanatológicas, debía ser autónomo, creativo y sin espacios de recreación, al ser invadido voluntaria y necesariamente por tecnologías que obligaron a la autoexplotación, en referencia al libro *La sociedad del cansancio* de Byung-Chul-Han (2010).

La obra se extiende por ámbitos políticos que aparecieron con el pánico, sin manejarlo como novedad por la aparición de amenazas constantes en el entorno que, sin embargo, convirtieron la esencia de la vida en una necesidad adaptativa para los tiempos que exigían de forma inmediata una nueva filosofía de la existencia sobre la tierra.

Pensar que la amenaza del virus es el mismo individuo, también refiere que el covid-19 es la respuesta que la naturaleza otorga a la vida humana: “lo que tú me has hecho a mí, yo te lo hago a ti” (Žižek, 2020, p. 87).

El diálogo del filósofo está encaminado a una reflexión personal desde la mitad de la obra, al momento del aislamiento, retomando a Hegel dentro de la fenomenología del espíritu, donde los cambios suceden dentro de cada persona y van desde la ausencia del sueño hasta la complejidad de sobrevivir ante un mecanismo viral, patógeno.

La apuesta de Žižek en la última parte del libro se fundamenta en minimizar la pandemia psicológica, dejar de lado la amenaza como una catástrofe, pero actuar en contra de ella, sin pánico; con la única arma probable: la información.

El espíritu de la obra conforma una visión crítica del régimen político chino, aplicado a través de las medidas estrictas en la reducción de la información. Su reflexión sobre este punto se repite en el manejo informativo que hicieron todos los medios internacionales al principio de la pandemia, consistente por ejemplo en las frecuentes negaciones de una catástrofe de salud, o las condenas a las *fake news* que paulatinamente propagaban la desconfianza. Elementos que, de forma separada, crearon por el mundo incredulidad colectiva ante las autoridades, para evaluar la constante

estructura de manipulación y dar forma a la voz popular que dicta que “cuando te dicen que no pasa nada... es algo grave”.

Sin embargo, las consideraciones del filósofo que plantean los efectos de la pandemia, no comienzan desde el descubrimiento e identificación del virus SARS-CoV-2, sino que parten de las escrituras bíblicas que el autor refiere, especialmente el versículo de Juan 20:17, cuando Jesús dijo a María Magdalena “no me toques”, con el fin de expresar que después de la resurrección se debe privilegiar al amor en la humanidad, a pesar de que no veas ni tengas contacto con tus semejantes.

La obra que desarrolla once temas relativos a la pandemia para ir desde la política hasta la soledad colectivizada, se convierte entonces en una lectura ágil y cómoda, enriquecida por notas periodísticas, comunicados de la Organización Mundial de la Salud (OMS), citas filosóficas textuales y hasta chistes en los que la pandemia discurre como una plática elevada de complicaciones que, poco a poco, se aprecian simples, para llegar al punto del contagio.

Žižek, que se ha caracterizado por hacer accesibles tópicos complejos, también cuestiona la individualidad del hombre-máquina sumido en el home office a partir del aislamiento, donde se establecieron exigencias sociales similares a las que se desarrollan en la presencialidad, pero con elementos que evalúan la disposición, la creatividad y el compromiso.

Sumado a lo anterior, el cansancio generalizado por el alejamiento del resto de la sociedad es representado a su vez como una condición emocional en la que, lejos de establecer patrones de tranquilidad, multiplicó el nivel de estrés como una decisión que remite al ámbito individual.

La autoexplotación, autoexigencia e incluso la autosatisfacción ante las pantallas, se convirtieron en el *modus vivendi* de una realidad que nos había alcanzado como un tributo al ser que compite consigo mismo, para modificar su realidad a través de la distancia.

Aunque existe una clara diferencia en el texto sobre la clase trabajadora, que por necesidad atravesó esta pandemia en las calles ante las necesidades económicas, se plantea también el énfasis en los que llevaron el trabajo a casa, transformando su actividad en una de agotamiento constante por exceso de trabajo, pues por lo mismo tuvieron que enfrentarse a mayores exigencias.

El papel de la comunicación dentro de la información pública es un punto importante a considerar dentro de la manipulación de cifras y la desconfianza, además del poco interés que habían tomado las otras crisis de la humanidad, como el calentamiento global, cuyos temas quedaron por debajo de las prioridades mediáticas.

La idea de establecer esta réplica sobre la comunicación en los medios, plantea a su vez la necesidad de cifras alegres donde, de forma optimista, se esperaba la recuperación económica en el menor tiempo posible, incluso si ello implicaba modificar las estadísticas de riesgo para volver a la normalidad.

La urgencia por sobrellevar el bache económico, podía incluso ser parte del control del pánico colectivo para generar escenarios en los que los temas principales adquirieran un tono enfocado a la superación del virus y el regreso a una nueva normalidad, con otros hábitos de socialización y cuidado personal, así como con la constante amenaza de recientes y agresivas mutaciones.

### **Pero, ¿hasta dónde los discursos de tranquilidad beneficiaron al virus?**

Como una conducta generalizada que hizo coincidir a Europa y América en la reacción frente a la emergencia, se desataron las compras de pánico de papel sanitario; un efecto mediático provocado porque, al intentar difundir esquemas de tranquilidad dentro de los esquemas de gobierno, se motivó una reacción contraria, que abundó en la infoxicación propia de los elementos de la red que nos mantienen consumiendo contenidos en solitario.

En una metáfora del covid-19, Žižek señala las coincidencias de lo anterior con el genocidio nazi, específicamente en que se pretendió exterminar en la raza humana todo aquello que constituyera una debilidad social, manteniendo a flote a los más fuertes. El septuagenario también menciona cómo la amenaza latente se volvió un martirio psicológico similar al vivido por los que han atravesado una tragedia y luchan por superarla, mientras que en el lado contrario las no-víctimas continúan sufriendo los estragos de la incertidumbre.

Estos indicios hacen revalorar a su vez una comunidad global, regida por intereses comunes donde la influencia del poder y el capitalismo marcan las posibilidades de acceder a las vacunas en aquellas naciones poderosas, mientras otras padecen las limitantes de las compras de emergencia, que no son subsanadas por la catástrofe mundial.

Igualmente, aparece una colectividad humanista a la que también hace referencia Morin en su última obra, *La mente bien ordenada* (2020), donde el “humanismo ya no podría ser portador de la orgullosa voluntad de dominar el universo, sino de la solidaridad entre humanos” (p. 96). Las aportaciones a la reflexión de la pandemia van, por tanto, desde lo normal que puede parecer el cansancio o la falta de sueño hasta las particularidades del poder, que puede llegar a la barbarie.

Aunque la obra es una clara ejemplificación de lo que la sociedad ha experimentado, también refleja la exponencial dependencia mediática que ha permanecido después del distanciamiento social y que revela una coincidencia importante en la nueva normalidad, en la que la sociedad se halla quizá un poco menos alerta, pero bajo los mismos cánones de miedo que se han explotado en los últimos años como elementos de un mecanismo de la naturaleza humana que es más fuerte que cualquier sentimiento.

Este libro es un recordatorio de la sociedad del miedo, no solamente por una amenaza global, sino también por acciones que dentro del entorno modifican los puntos de vista, las alternativas de decisión y la forma de

comunicarnos. *Pandemia*, no es una obra que se pueda asumir como una valoración momentánea o parcial de una situación global, por el contrario, constituye una reflexión ligada a los mecanismos de una vida en sociedad defendida por la humanidad, relacionada con la migración, las políticas aplicables de forma segmentada y la necesaria unión de fuerzas colectivas.

El texto, que tiene como protagonista al covid-19 y a la etapa de aislamiento, es una visión a largo plazo de amenazas como las ecológicas, las bélicas y las sanitarias que poco a poco aparecerán como una respuesta natural a los daños que provocamos como sociedad, de modo que su lectura está encaminada a la formación de una nueva conciencia: la de la supervivencia.